

*Jornada de Capacitación en Grupos Operativos*

## **El E.C.R.O. y su concepción del sujeto en Enrique Pichón Rivière**

Es inevitable recurrir a textos que ya se han ocupado de reflexionar sobre los asuntos de nuestro interés hoy. Estos textos de los que me serviré son Procesos grupales de Enrique Pichón Rivière, y el de Gladis Adamson La psicología social frente al tercer milenio.

Intentaré, pues, hablar sobre el ECRO y la concepción del sujeto que tiene Pichón, no sin dejar de confesar que dejaré abiertas múltiples preguntas, que quizás podamos trabajar en este seminario.

### **1. SOBRE EL ECRO:**

Cuando se habla de ECRO se refiere a un esquema conceptual y referencial operativo.

¿Qué significa lo anterior? Iniciemos por el último término: lo operativo. Ello quiere decir que el autor en cuestión construyó un aparato conceptual cuyo objetivo fundamental era su aplicación. Ello quiere decir que no es del interés de Pichón la elucubración teórica, sino su puesta en escena en la realidad social. Esto es lo que le da su pertinencia y validez social. Para él un concepto es importante en tanto sea operativo. Esto a su vez se constituye en la tarea explícita de la técnica de los grupos operativos: operativizar los conceptos que se trabajen, más que repetir la teoría. Ahora bien, es claro que para poder aplicar, el sujeto en cuestión tiene que tener algún nivel de claridad sobre los conceptos de los que se ocupa.

Sobre el término "esquema conceptual y referencial", se me antoja una analogía. Cada sujeto construye un esquema referencial desde el cual interpreta la realidad, esquema que no es conceptual sino ideativo, pues el concepto supone un constructo que da cuenta de un rasgo que se repite en un conjunto de fenómenos sociales, siendo estos compartidos por una comunidad científica, y por tanto monosémicos. Al contrario, una idea es singular y polisémica. Lo anterior supone que Pichón construye un conjunto de conceptos que le dan origen a un cuerpo teórico, el cual se constituye en el referente para interpretar distintos fenómenos sociales, cuerpo del cual se puede servir un psicólogo social.

¿Pero qué es aquello que particulariza el ECRO de Pichón?

Un aspecto relevante de su ECRO es que él incluye el momento histórico como algo fundamental en la constitución de la subjetividad. El reflexiona, sobre los efectos subjetivos que tiene el hecho de participar en un modo de discurso imperante como es ahora el discurso capitalista o neoliberal, por ejemplo; para el cual uno de sus ejes es privilegiar la competencia y la individualidad en contravía de la solidaridad. Ello quiere decir que la Psicología Social se ocupa de develar cómo los ideales sociales afectan el vínculo social.

Lo anterior se puede ilustrar con otro ejemplo. Si bien un sujeto cuenta con una estructura psíquica y un modo particular de goce, no es lo mismo que este interactúe en un contexto de guerra en el cual la diferencia es peligrosa. como es el caso de muchas regiones de nuestro país; a un sujeto que interactúe en Suiza, en donde el derecho a disentir no es una práctica sancionada con la muerte.

Pichón nos advierte, entonces, que un psicólogo social se debe hacer cargo de las problemáticas y de la subjetividad de su época histórica.

Quiero insistir en esta proposición fundamental al ECRO de Pichón con otro ejemplo. Sabemos que todos los seres humanos estamos habitados por fuerzas oscuras que nos empujan a lo peor, fuerza llamada por el psicoanálisis la pulsión. También sabemos que cada uno se las arregla con ese empuje de diferentes modos: a través del síntoma, de la represión, de la justificación cínica, entre otras. Pero cuando esa constitución subjetiva se encuentra con un contexto que empieza a autorizar modos particulares de goce, hasta el sujeto más ético se puede convertir en un salvaje, como diría Freud en su texto De guerra y muerte. Naciones enteras que se habían vanagloriado de ser el modelo de civilización se convirtieron en la segunda guerra mundial en una horda primitiva.

Considero, entonces, que este es el llamado que le hace Pichón al psicólogo social: tener en cuenta el contexto social, cultural e histórico como factores que fundan la subjetividad y a su vez producen en ella transformaciones considerables. Y es por este interés que Pichón se da a la tarea de construir una técnica "el grupo operativo" que le permita develar, entre otras, cómo lo social hace y afecta la estructura subjetiva.

María Paulina Mejía

Psicóloga  
FUNLAM



Débora Arango  
Amanecer.  
Acuarela. 0.97 x 0.66 m.

Pero ¿cómo construye su ECRO?

Para Pichón lo propio del saber científico de la modernidad es la ausencia de certezas. Incluso la física cuántica apoya actualmente este precepto. Ellos ahora dicen que la verdad es una certidumbre relativa que sólo nos permite hablar de probabilidades. Pichón sostiene que su ECRO es un sistema abierto, es decir un cuerpo teórico que siempre debe ser probado y enriquecido. Esta concepción se opone a la creencia según la cual un cuerpo teórico está acabado y cuenta con verdades absolutas, tentación a la que esta expuesta cualquier disciplina.

Para explicar ese principio pichoniano, Gladis Adamson recurre a los planteamientos de Imre Lakatos, quien dice que las teorías se pueden pensar y construir gracias a dos principios básicos.

El primer principio es la heurística negativa, el cual contiene los supuestos básicos y fundamentales de una disciplina. Ello supone que son incuestionables y quien se aparte de ellos abandona la disciplina. Por ejemplo, el concepto de pulsión para el psicoanálisis es fundamental. Quizás podamos decir que un concepto fundamental en Pichón es la proposición según la cual es sujeto es el resultado de lo social.

El segundo principio es la heurística positiva, la cual esta formada por conceptos refutables, que al ser enriquecidos a su vez van a nutrir el núcleo central.

Estos dos principios que Gladis expone nos ilustran cómo ninguna teoría está formada solamente por un núcleo firme; y es precisamente esta particularidades lo que la hace un sistema abierto, idea que propone Pichón para su ECRO.

Y bien ¿cuál es el objeto propio de la psicología social?

Diría Pichón "el hombre en situación". Esta premisa supone una concepción del sujeto, el cual se propone como el producto de sus ámbitos, el cual solo puede ser comprendido en relación con el contexto en el cual este se haya inmerso. En otras palabras el objeto de la psicología social supone identificar cómo es afectado el sujeto por el contexto, en palabras de Pichón " cómo la estructura social deviene fantasía inconsciente".

## 2. CONCEPCION DEL SUJETO

Esta precisión del objeto de la Psicología Social que acabamos de plantear, supone una concepción del sujeto. Concepción de la cual nos ocuparemos a continuación.

El planteamiento de Pichón sobre el sujeto se acerca en gran medida a lo propuesta por Freud en su texto Psicología de las masas y análisis del yo. Pichón dice que la subjetividad es de naturaleza social, por tanto no hay subjetividad sin otro. Y el otro, según Freud, es para el sujeto un modelo, un auxiliar, un objeto o un enemigo. Y es este encuentro uno de lo factores que hace nacer al sujeto.

Freud en este texto también nos señala que el sujeto supone un modo particular de satisfacer la pulsión. Con Lacan diríamos que cada sujeto tiene un modo particular de goce. Bien, la psicología social no se ocupa de este punto, sino por el contrario de los efectos subjetivos que tiene el encuentro con el otro en las dimensiones ya anunciadas. Es decir los efectos subjetivos del vínculo social en tanto el otro es un ideal, un objeto de amor, un semejante, o un rival.

Desde esta concepción Pichoniana el sujeto se constituye en un portavoz de un modo particular de vínculo social, o como lo llama Pichón de las tramas vinculares. Es por ello que él dice que intervenir en lo social es de algún modo intervenir sobre la subjetividad. Aunque, a mi modo de ver, habría que precisar los límites y alcances subjetivos de esa transformación. Para tal fin cito un hecho bien paradójico, revelado por una estudiante de la maestría en Psicoanálisis de la Universidad de Antioquia. En la Unión Soviética se crearon todas las condiciones sociales para que una mujer pudiera tener hijos sin mayores penurias. Se garantizaba educación, salud y vivienda entre otros. Y además, se le otorgaba a la mujer una licencia de maternidad remunerada por tres años. Sin embargo, de 100 embarazos se registraban 60 abortos. Por tanto, ¿si lo social garantiza una maternidad supuestamente sin dificultades, porque tantas mujeres protestan contra el embarazo? Quizás este ejemplo nos revela que hay una dimensión de la subjetividad que no se deja transformar por las condiciones sociales.

Ahora bien, la subjetividad no es para Pichón una estructura rígida y acabada. Por el contrario es abierta en tanto siempre es susceptible de ser influida por lo social. Recuerdo el caso de una mujer, líder comunitaria, quien se caracterizaba por su serenidad y pertinencia en las intervenciones. A partir de la agudización de la guerra en su barrio, en la cual ella ya no podía transitar del sector donde vivía al sector de trabajo por ser estos tomados por actores armados contrarios, empezó a desarrollar un modo de comportamiento paranoico. Es decir, los vínculos que ella empezó a establecer con el semejante estaban teñidos de desconfianza y miedo. Este ejemplo nos sirve para señalar cómo lo social tiene efectos subjetivos. Es por ello que Pichón dice que la subjetividad no es solo verticalidad; el individuo es a su vez portavoz de una situación social, o en otros términos de lo horizontal. En este punto se me ocurre otra pregunta: ¿Cómo comprender el modo singular como cada sujeto responde al mismo hecho social? ¿Ese modo singular no nos indicará que en el preexiste una estructura y posición psíquica singular que trasciende el encuentro con lo social?

Continuando con la concepción que Pichón tiene de la subjetividad, podemos decir que esta es el resultado, entonces de un proceso de socialización, y de una interacción permanente con el contexto social e histórico.

Este proceso de socialización da como resultado la construcción de un esquema referencial, con el cual el sujeto va a interpretar la realidad. Este esquema empuja al sujeto a la repetición

inconsciente de relaciones sociales que lo han conformado. El sujeto construye una crónica interna de la realidad, lo que en otras palabras viene a ser la fantasía inconsciente, y desde allí se relaciona con el mundo.

A través de un esquema simple podemos ilustrar lo que Pichón plantea:

Viviente \_\_\_\_ Otro social \_\_\_\_ Sujeto (fantasía inconsciente) \_\_\_\_ Intercambio con los avatares del contexto \_\_\_\_ Sujeto portavoz.

El esquema referencial, a juicio de Pichón es un conjunto de conocimientos, de actitudes que cada sujeto tiene en su mente, no siempre consientes, como una especie de guión de una obra teatral. Esta concepción supone entonces que el sujeto esta destinado a la repetición, a la inercia, a lo mismo. Y si hay repetición es lógico suponer que a su vez en el sujeto habrá una resistencia al cambio, pues ello supone una desestructuración de lo ya establecido. Yo diría que éste es uno de los puntos centrales en el trabajo con la técnica de los grupos operativos: identificar y debilitar las resistencias al cambio.

Lo anterior me suscita una pregunta: ¿Si el esquema referencial promueve una resistencia al cambio cómo es posible que los avatares del contexto social afecten al sujeto? ¿O es que el sujeto responde al contexto sobre todo desde su esquema?. Dejo esta pregunta para la discusión.

La anterior reflexión sobre la prevalencia de los esquemas en el sujeto me hizo recordar una película documental llamada Paradigma. Un señor iba conduciendo su carro, de pronto pasa una señora y le grita ¡vacal!. El señor se enfurece pues cree que esto es un insulto. Unas curvas más adelante él se choca con una vaca que estaba en la vía. Este ejemplo tan simple ilustra cómo cada sujeto interpreta desde un esquema referencia preexistente que le impide darle un significado diferente a las palabras y a los hechos.

Entonces si el esquema referencia es el resultado del intercambio social, el sujeto es emergente de lo social y a su vez es portavoz de un modo particular de ser en una época. En tal sentido, ser mujer en 1900 no era lo mismo que ser mujer en el 2002. Si leemos la biografía de Virginia Wolff, quizás tengamos noticias que significaba ser una mujer en su época:

"Y, mientras estaba escribiendo esta reseña, descubrí que, si quería dedicarme a la crítica de libros, tendría que librar una batalla con cierto fantasma. Y ese fantasma era una mujer, y, cuando conocí mejor a esta mujer, le di el nombre de la protagonista de una famosa poesía. "El Ángel de la Casa". Ella era quien solía obstaculizar mi trabajo, metiéndose entre el papel y yo, cuando escribía reseñas de libros. Ella era quien me estorbaba, quien me hacía perder el tiempo, quien de tal manera me atormentaba que, al fin, la maté. Vosotras, que pertenecéis a una generación más joven y más feliz, quizás no hayáis oído hablar de esta mujer, quizás no sepáis el significado de mis palabras cuando me refiero al Ángel de la Casa. La describiré con la mayor brevedad posible. Era intensamente comprensiva. Era intensamente encantadora. Carecía totalmente de egoísmos. Destacada en las difíciles artes de la vida familiar. SE sacrificaba a diario. Si había pollo para comer, se quedaba con el muslo; si había una corriente de aire, se sentaba en medio de ella; en resumen, estaba constituida de tal manera que jamás tenía una opinión o un deseo propio, sino que prefería siempre adherirse a las opiniones y deseos de los demás. Huelga decir que, sobre todo, era pura. SE estimaba que su pureza constituía su principal belleza. Su mayor gracia eran sus rubores. En aquellos tiempos, los últimos de la reina Victoria, cada casa tenía su Ángel. Y, cuando comencé a escribir, me tropecé con él, ya en las primeras palabras. proyectó sobre la página la sombra de sus alas. Oí el susurro de sus faldas en el cuarto. Es decir, en el mismo instante en que tomé la pluma en la mano para reseñar la novela escrita por un hombre famoso el Ángel se deslizó situándose a mi espalda, y murmuró: "Querida, eres una muchacha, escribes acerca de un libro escrito por un hombre. Sé comprensiva, sé tierna, halaga, engaña, emplea todas las artes y astucias de nuestro sexo. Jamás permitas que alguien sospeche que tienes ideas propias. Y sobre todo, sé pura." Y el Ángel intentó guiar mi pluma."

Este fragmento ilustra cómo el discurso social de una época determinada, se convierte en el modelo que una mujer debe seguir. En palabras de Pichón ese discurso simbólico se convierte en el esquema referencial que emerge en el sujeto en el momento en el cual emprende cualquier actividad, y sobre todo de aquellas que intentan romper esquemas.

Esto supone que si el sujeto es portavoz de un momento histórico y social, de la historia podemos tener noticias gracias a la biografía de algún personaje.

Ahora bien, qué le da el poder a lo social para conformar la estructura subjetiva. El hecho de que esta es una estructura simbólica, la cual establece qué significa ser un hombre, una mujer, una madre, un joven, entre otras. La sociedad es además un modo de estructuras vinculares que incluyen el lenguaje. O como diría Lacan, la sociedad propone modos de hacer vinculo social.

Recapitulando podríamos nuevamente esquematizar, así:

La sociedad es: simbólica y vincular \_\_\_\_ Produce ideales sociales y modos de hacer vinculo social.

Por tanto, si el sujeto es el resultado de lo social que es lenguaje y vinculo, podemos articular esta idea con otra concepción de Pichón: el sujeto es nada. ¿Qué significa esto? Significa que el sujeto no es humano por naturaleza, él es humanizado por el otro. El instinto no es un ordenador de sus respuestas; el ordenadores de sus respuestas es lo simbólico, que como ya dijimos lo introduce el otro. Ahora bien si el ser lo da el lenguaje y no el instinto esto nos conduce a una nueva premisa:

el ser es incompleto, esta en falta, no es consistente. Quizás ello se deba precisamente a la naturaleza de aquello que lo funda: el lenguaje, el cual para poder operar como estructura debe contar con un lugar vacío, vacío que igual se refleja en el ser como construcción significativa.

Eso es todo, muchas gracias.

Junio 5 de 2002

---

[INICIO](#) | [PRESENTACIÓN](#) | [EVENTOS](#) | [SITIOS RECOMENDADOS](#) | [STAFF](#) | [CONTÁCTENOS](#) | [CORREO](#) | [FUNLAM](#)

© 2000-2003